



ECLIPSES DE SOL

Ante el trío ibérico de eclipses solares de los años 2026, 27 y 28, los medios de comunicación tienen que recurrir a la terminología relacionada con estos fenómenos. Se detectan ciertas dudas en el uso, en ocasiones derivados de recurrir a fuentes en lenguas extranjeras. Sin embargo, todos los términos necesarios para tratar los eclipses de Sol tienen formas tradicionales y asentadas en castellano.

Es indiferente utilizar *eclipse solar* o *eclipse de Sol*, lo que permite alternar para evitar repeticiones. Lo mismo puede decirse de los *eclipses de Luna*, o *lunares*. En textos de astronomía es habitual usar *Sol* y *Luna* con mayúscula inicial, aunque es aceptable no hacerlo en textos generales o de carácter no técnico.

Los eclipses solares pueden ser intrínsecamente *parciales* o *centrales*. En un eclipse solar parcial la línea Sol-Luna no llega a tocar el globo terráqueo en ningún punto: desde cualquier lugar del planeta el fenómeno se ve como parcial, o no llega a verse en absoluto. En los eclipses solares centrales, en contraste, la línea Sol-Luna sí toca el globo terráqueo y traza sobre él una línea, la *línea de centralidad*, que une los lugares desde los que ambos astros llegan a verse alineados.

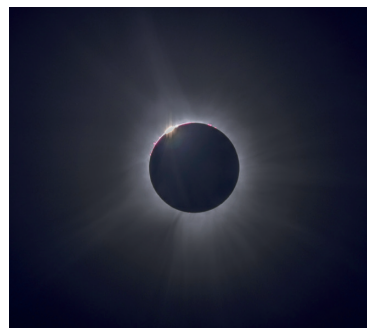
Un eclipse solar central puede ser *total* o *anular*. En uno total el

disco de la Luna muestra un tamaño aparente superior al del Sol, mientras que en un eclipse anular el disco solar aparece mayor que el de la Luna, por lo que no queda cubierto por completo en ningún momento. Los eclipses del trío ibérico son centrales: totales los de 2026 y 2027, anular el de 2028.

Aunque un eclipse solar sea intrínsecamente central (total o anular), se percibe como parcial desde regiones amplísimas del mundo. Esto puede causar cierta confusión, y no solo terminológica. Si pensamos en un eclipse solar total, llega a observarse como tal desde el interior de una franja de territorio, la *banda de totalidad*, que se extiende al norte y al sur de la línea de centralidad. Fuera de esa banda, por el norte o por el sur, el eclipse, aun siendo total, se percibirá como parcial. Caben afirmaciones análogas sobre los eclipses anulares, en los que se habla de *banda de anularidad*.

En la banda de totalidad o de anularidad, sobre la mismísima línea de centralidad hay un punto donde la duración del eclipse es máxima y se conoce como lugar del *máximo del eclipse a mediodía*.

Todos los términos necesarios para tratar en detalle los eclipses de Sol, incluso los de carácter más técnico, tienen formas tradicionales y asentadas en castellano.



Eclipse total de Sol del 8 de abril de 2024 visto desde Estados Unidos. El segundo contacto marca el inicio de la totalidad y sucede inmediatamente después del fenómeno del anillo de diamantes. (Steve H. Fung, Wikimedia Commons)

Los instantes de tangencia de los limbos solar y lunar (en terminología clásica, aunque desusada, los *apulsos*) se suelen denominar hoy día como *contactos* y se enumeran como *primer*, *segundo*, *tercer* y *cuarto contacto*, respectivamente (C1, C2, C3, C4). Solo hay dos contactos para los lugares desde los que un fenómeno concreto se detecta como parcial y se etiquetan como C1 y C4.

Entre los fenómenos curiosos que se pueden apreciar durante los eclipses totales encontramos algunos como las *perlas de Baily* (no de Baily), el *anillo de diamantes* y las *bandas de sombra* o *sombras volantes*. Los rasgos visibles de las capas exteriores del Sol corresponden más bien al área de la física solar y merecen un tratamiento aparte. (A)